

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administr.^{ón}.

5, rue Lamartine, 5.

Paris.

Año IV. - Núm. 324.

Paris 27 de Enero de 1888.

De nuevo ayer volvió a resaltar en la Cámara lo que un diputado amigo nuestro calificaba de negro consorcio entre los republicanos de la fracción Ferry y los diputados de la derecha monárquica.

Como habíamos anunciado, el ponente de la Comisión que había estudiado el proyecto de ley ordenando la instalación de la prefectura en el Hotel de ville se dispuso a leer su informe cuando he aquí que la Cámara - que sin duda se hallaba poco dispuesta para abordar ayer una discusión ruidosa - resuelve por mayoría de votos la no urgencia de la lectura. La derecha monárquica y los republicanos oportunistas pedían con impaciencia la lectura y la discusión inmediata, pero esta vez sus deseos quedaron fallidos, y el documento en cuestión - cuyas conclusiones, por lo demás, están enteramente conformes con el proyecto presentado por el gobierno - quedará en cartera hasta el momento en que ~~el gobierno~~ éste comprenda que su discusión es verdaderamente oportuna.

De todo esto se deduce que el gobierno no considera cosa de tan fácil ejecución la de instalar a su prefecto en el palacio del Ayuntamiento. Considera que el conflicto subsistirá mientras la mayoría del Consejo municipal la formen los elementos socialistas y revolucionarios que dirige M.^r Hovelacque, y en la alternativa de verificar a fortiori dicha instalación o decretar la disolución del Consejo municipal, M.^r Tirard, a pesar de ser hombre de una cierta energía, no sabe qué partido tomar.

En cuanto al Ayuntamiento, pagado de su importancia y comprendiendo el malestar que su actitud ocasiona al gobierno, se preocupa muy poco de lo que a su alrededor se trama, y todo su afán consiste en asegurar el éxito de su primera fiesta, es decir, de su grandioso baile, que, como saben nuestros lectores, debe tener lugar mañana en los ricos y suntuosos salones del Hotel d'Orde debe instalarse la prefectura. ¿Será esa fiesta el canto del cisne del Ayuntamiento revolucionario?

Los preparativos de Rusia. — La Presse de Viena, hablando del actual estado del ejército ruso, hace constar que su tiempo de par las compañías no cuentan más que 78 soldados; pero que este número ha sido elevado últimamente hasta 150.

Este cambio ha sido operado puede decirse sin ruido, en atención a que el gobierno ruso ha retenido simplemente en las filas a los hombres que, por razón de economías, eran habitualmente enviados a sus casas después de tres años de servicio.

Además, el reclutamiento del ejército ruso aumenta de año en año. Ese reclutamiento es en la actualidad de cuarenta hombres por compañía, de suerte que, en el plazo de un año y sin la menor apariencia de provocación, las fuerzas rusas reconcentradas a lo largo de las fronteras alemanas y austríacas se encontrarán en perfecto estado de guerra, es decir, listas para entrar de inmediato en campaña.

El Lloyd de Pesth observa a su vez, que los nuevos cuadros del ejército ruso formados actualmente en el Cáucaso están indudablemente destinados a reemplazar el segundo Cuerpo de ejército caucásico, el cual — a pesar de cuanto se ha dicho en sentido contrario — va a ser dirigido Centro de poco hacia el Oeste, en cuyas posiciones permanecerá definitivamente.

Luisa Michel. — Es la heroína del día, y no seríamos imparciales si dejáramos de ocuparnos de ella por que profese tales o cuales ideas más o menos exageradas, cuando en realidad — a parte los periódicos más reaccionarios — no hay en París uno solo que diariamente no dé a sus lectores cuenta exacta del estado de salud y de los menores progresos — Centes que se refieren a la curación de la célebre revolucionaria.

Ayer estuvo a verla — cuenta L'Intransigeant, uno de los redactores del expresado periódico y examinando detenidamente el sombrero que llevaba Luisa Michel el día del atentado, encontró incrustada en una de las alas del mismo uno de los proyectiles buscados hasta ahora inútilmente por los facultativos. En cuanto al otro, tiénese la seguridad de que penetró en la cabeza por la herida de debajo la oreja y de que en ella ha quedado, sin posibilidad de ser extraída.

Luisa Michel ha remitido la bala encontrada a su amigo Mr. Henri Rochefort, como recuerdo. — El estado de la paciente, aunque no ha desaparecido todavía el peligro, continúa siendo relativamente satisfactorio.

El proceso Wilson. — Es preciso seguirle paso a paso y contar todas sus peripetias hasta su terminacion definitiva, si queremos proceder como verdaderos e imparciales cronistas. Si se tratara de otra causa cualquiera, de más o menos resonancia, pero sin importancia ni consecuencia con relacion a la situacion general de este pais, ya lo habriamos dejado de mano para un pe-
 car de minutos y pesados; pero nuestros lectores convendrian con nosotros en que el proceso Wilson tiene excepcional interes, sea cual fuere su desenlace, en razon a las especiales circuns-
 tancias que le acompañan y, sobre todo, a causa de los sucesos trascendentales a que él ha dado origen bajo el punto de vista po-
 litico, y como no sabemos todavía, ni podemos prever, cual pue-
 da ser su resultado final, no queremos abandonar la pista hasta asistir con nuestros lectores al último acto del drama, que has-
 ta hoy, por la mayoría de la gente, no ha sido más que una ri-
 dicula comedia.

Ayer estuvo Mr. Wilson en el despacho del juez de ins-
 trucción desde las once de la mañana hasta las tres y media de la tarde. Mr. Athalin interrogó a propósito de los hechos revelados anteayer por Mr. Bongers, anciano de 75 años, ami-
 go personal del ex-presidente Mr. Grévy y del célebre diputado de las Condecoraciones. Mr. Bongers era una especie de agente de que este último se servía para buscar suscritores y conan-
 ditarios a la empresa de la Petite France. — En su casa fue-
 ron hallados muchos documentos, y hoy el juez de instrucción procederá a su examen.

Después de la entrevista con Mr. Wilson, el juez de ins-
 trucción hizo llamar a M^{me} Rattazzi, detenida, como se sa-
 be, en la prision de Saint-Lazare. Ignorase el resultado de este último interrogatorio; pero, como quien que sea, todo el mundo se pregunta porque el tribunal no establece un cargo entre el procesado y la detenida. Aquí está precisamente la madre del cordero. ¿Es que en realidad se teme ese cargo por la impor-
 tancia de las revelaciones que ha prometido hacer M^{me} Rattazzi el día en que pueda verse cara a cara con su antiguo cómplice? ¿Chi lo sa?

Los estudiantes de Roma — telegrafian de la capital de Ita-
 lia en fecha de ayer, que a consecuencia de las manifes-
 taciones tumultuosas de los estudiantes contra el profesor
 Sig. Bonghi y el rector Sig. Blaserna, la Universidad
 de Roma ha sido provisionalmente cerrada por orden
 del ministro de Instrucción pública.

Parece que los escándalos que precedieron al cierre de la
 Universidad fueron mayusculos. Mañana probablemente se recibirán
 detalles.

Paris 27 de Enero de 1888.

7. 4.

Un periodista distinguido. — El redactor en jefe del periódico conservador Gaulois ha fallecido. Defendía una causa que ciertamente no es la nuestra; pero imparciales ante todo, faltariamos a un deber de justicia si no tributáramos un último homenaje al adversario distinguido cuya lealtad fue siempre de todos reconocida.

A la edad de veinte años (tenia ahora 57) tomó ya su pluma en el periodismo: ha sido cronista, crítico, escritor político, polemista, y en todos sus escritos se ha revelado desde los comienzos de su carrera literaria como hombre cortés y concienzudo, incapaz de hacer traición a sus convicciones por nada del mundo ni de faltar a sus adversarios por una y una consideracion de escuela o exigencia de partido.

En 1858 un doble desafío le hizo célebre. Una frase vertida en un suelto de su periódico despertó la susceptibilidad de los oficiales del ejército. El periodista había retratado en términos algo vivos — tal vez demasiado vivos — ese tipo del oficial de caballería que en los bailes y reuniones "arranca con sus espuelas los encajes de las señoras" (sic). A consecuencia de esa frase (que nosotros hemos traducido literalmente para no quitarle nada de su valor real) recibió distintas provocaciones de la guarnición, y al fin, en 14 de mayo, se batió con un oficial de caraboneros, a quien M.^r Pène hirió en el brazo. Uno de los testigos de su adversario insultóle, entonces, a su vez, y fue necesario recomenrar el duelo interrumpido; pero menos afortunado esta vez, M.^r Pène fue quien recibió una herida grave que le puso en inminente peligro de muerte.

Su muerte ha sido muy sentida en todos los círculos literarios, especialmente entre sus colegas. El Gaulois ha perdido seguramente con él al mejor de sus redactores.

Ultima hora.

* Los italianos en Africa (Massaouah, 27) A la salida de la ceremonia fúnebre en honor de los soldados italianos muertos en 1887, el general San Martino colocose delante de la cruz de Dogali, desde cuyo punto arengó a las tropas. — Dijo que estimaba conveniente que se honrara el valor, como acababa de hacerse, para que el ejército encontrara en él la fuerza de inspiracion necesaria al cumplimiento de su deber, a la primera ocasion favorable.

* Tratado franco-italiano — (Roma, 27) A pesar de las aserciones publicadas, en contrario, los delegados franceses han recibido orden de partir p.^o Paris, cualesquiera que sean las proposiciones de los delegados italianos. — En todo caso, las negociaciones se seguirán en Paris y no en Roma.

(Bolsa: 3 1/2 : 81'45 = Suer: 2080 = N. de España: 297'50.)

L. M. Henri de Pène